

Jornades de Foment de la Investigació

TIPOLOGIA SOCIOMÉTRICA Y MEDIDAS DE CENTRALIDAD SOCIAL EN LAS AULAS DE PRIMERO DE PRIMARIA: UN ESTUDIO PILOTO

Autors

Francisco-Juan GARCA Ghislaine MARANDE Inmaculada BELLÉS.



Francisco-Juan Garca Bacete Ghislaine Marande Perrin Inmaculada Bellés Pitarch

Resumen

En el marco de un estudio que aborda las relaciones interpersonales entre iguales, niños y niñas en su etapa temprana de escolarización, el objetivo concreto de este trabajo es el análisis de las relaciones entre la tipología sociométrica y las diferentes medidas de centralidad social (grupal e individual). Los instrumentos utilizados son el Sociomet, software desarrollado por González y García-Bacete y el SCM (Social Cognitive Maps) desarrollado por Cairns y colaboradores. Estos cuestionarios sociométricos se aplicaron a una muestra de 87 niños y niñas de dos colegios públicos de la provincia de Castellón, escolarizados en 4 aulas de 1º de Primaria. El Sociomet proporciona la identificación de todos los tipos sociométricos, mientras que el SCM permite ver la configuración de grupos en el aula. Los resultados informan que los alumnos con diferente tipología sociométrica ocupan posiciones diferentes de centralidad tanto en los subgrupos de los cuales forman parte como en el aula. Respecto a los alumnos sociométricamente rechazados o ignorados, que son los que pueden suscitar más interés por su posición de riesgo, nuestro estudio arroja diferencias asociadas al género en cuanto a la centralidad y al tipo de grupos a los cuales pertenecen estos alumnos.

UNIVERSITAT

Tipologia sociométrica y medidas de centralidad social en las aulas de primero de primaria: un estudio piloto

INTRODUCCIÓN

Los investigadores del desarrollo social asumen que las relaciones entre iguales en la infancia realizan contribuciones esenciales y únicas al desarrollo social y emocional de la persona. Es evidente que los amigos son elementos importantes de compañía, de diversión, también de información; son fuente importante de intimidad y afecto, de seguridad emocional en situaciones novedosas o en momentos de estrés y transición.

Los iguales contribuyen al conocimiento y validación del yo y proporcionan apoyo emocional. Su influencia se extiende también al desarrollo cognitivo y al ajuste escolar (Gifford-Smith y Brownell, 2003).

Los iguales promueven el desarrollo de importantes competencias sociales (asumir responsabilidades, devolver favores y cortesía,...), especialmente las que tienen que ver con el manejo de los conflictos interpersonales, la asertividad, la prosocialidad y la construcción de principios morales relacionados con la justicia, la benevolencia o la reciprocidad.

Es importante poder establecer la estructura social de un aula, ya que nos permitirá determinar las jerarquías de dominancia e influencia, que podemos utilizar par reducir los conflictos y el comportamiento agresivo dentro del aula. Una vez que se han conformado las jerarquías de dominancia, los niños/as tienen tendencia a sincronizar su conducta de manera a evitar la confrontación directa. De allí la importancia para los profesores de conocer la jerarquía social del aula y los roles de cada niño dentro de esta jerarquía (Gallagher, Dadisman, Farmer, Huss, y Hutchins, 2007).

El conocimiento y el estudio de los instrumentos sociométricos que nos proporcionan tan valiosa información es relevante para toda la comunidad educativa, y su campo de aplicación se extiende más allá.

A nivel de grupo las relaciones entre iguales pueden definirse de varias maneras, entre otras, en términos de aceptación o preferencias (por ejemplo rechazado o preferido), y en términos de visibilidad o saliencia en el grupo (centralidad) (Gifford-Smith y Brownell, 2003)

Los instrumentos de los cuales disponemos en la actualidad clasifican a los alumnos según su tipología sociométrica **o** en función de su posición dentro de la estructura de redes sociales, pero no existen estudios sobre las relaciones entre estas dos categorizaciones: tipos sociométricos y medidas de centralidad.



OBJETIVO E HIPOTÉSIS

El objetivo de este trabajo se centra en la comparación de dos medidas de caracterización social de un niño/a entre sus iguales, una en términos de aceptación/preferencia (sociometría) y la otra en términos de su centralidad. Por lo tanto, se analiza el nivel de asociación de los grupos sociométricos y los grados de centralidad, con el fin de conocer la afinidad entre ellos. La hipótesis planteada es que cabría esperar una cierta correlación entre tener una centralidad alta (nuclear) y ser un tipo preferido, así como entre tener una centralidad muy baja (aislado) y ser sociométricamente ignorado o rechazado e ignorado, si bien no hay constancia en la literatura de que el nivel de centralidad, independientemente de variables de género y otras, es acorde al tipo sociométrico.

MÉTODO

Muestra:

Este estudio piloto ha sido llevado a cabo en dos colegios públicos de la provincia de Castellón, con una muestra de 87 niños y niñas escolarizados en 4 aulas de 1º de Primaria.

Instrumentos:

Para identificar a los alumnos según su tipología sociométrica se emplean los métodos sociométricos y de modo específico el cuestionario sociométrico de nominaciones entre iguales. Este sistema consiste en que el niño elija a compañeros de clase en función de un criterio positivo o negativo previamente establecido. Para la identificación adecuada de los tipos sociométricos se requiere que el cuestionario sociométrico incluya las dos dimensiones, la positiva y la negativa. García-Bacete (2006, 2007) ha mostrado los problemas que plantean los métodos estandarizados y ha propuesto un procedimiento que ha mostrado una mejor capacidad discriminante. Se ha empleado el cuestionario sociométrico elaborado por el grupo GREI, de nominaciones ilimitadas. Para realizar los cálculos que conducen a la determinación del tipo sociométrico, así como de una serie de índices individuales y grupales que caracterizan a cada alumno y a su grupo clase, González y García-Bacete han elaborado un programa de ordenador, el Sociomet (García-Bacete, González, Monjas y Sureda, 2007). Este software analiza los valores de cada alumno y los clasifica en tipos de acuerdo con los criterios de García-Bacete (2006, 2007): Preferidos, Rechazados, Ignorados, Controvertidos y Medios.

El análisis de la estructura de redes sociales dentro del aula se lleva acabo mediante la técnica de SCM, Social-Cognitive Maps (Cairns, Gariepy, Kinderman, y Leung, 1997) El SCM tiene como



objeto identificar los diferentes subgrupos que existen en un aula. En este método a los alumnos/as se les pide que identifiquen tantos grupos como puedan en una clase. Analizando los datos suministrados por el software específico del SCM, se obtienen dos medidas de centralidad: Centralidad del grupo y centralidad individual.

Posición de un grupo en el aula: Se refiere a cuán central es un subgrupo dentro del grupo aula. Para ello se obtienen medidas de la centralidad del grupo. La centralidad de un grupo se determina identificando los dos miembros del grupo que reciben el número de nominaciones más alto y se saca la media, que se denomina índice de centralidad. El grupo que tiene el índice más alto se considera que es el más central del aula. Para estimar el grado de centralidad relativa de los otros grupos se comparan sus índices de centralidad con el del grupo más central, y se establecen los siguientes puntos de corte: Nuclear (mayor o igual que el 70% del más central), secundario (entre 30% y 70%) y periférico (por debajo de 30%).

¿Cómo se conoce la posición de un alumno dentro de su grupo?: Calculando el índice de centralidad individual. La *centralidad individual*, o lugar que ocupa un alumno dentro de su grupo, es función tanto del número individual de nominaciones recibidas como del índice de centralidad del grupo al que pertenece. Esto es, se compara la frecuencia de nominaciones individuales con el índice de centralidad de su grupo. Para identificar si el alumno es central, secundario o periférico en su propio grupo se utilizan los mismos criterios señalados anteriormente para la centralidad de los grupos. Un último paso consiste en determinar el *grado de centralidad del sujeto en el aula*.

¿Cómo se asigna la posición del individuo en el grupo clase?: La posición del sujeto dentro del aula se obtiene considerando conjuntamente su centralidad en su grupo y el índice de centralidad de su grupo. Se considera que los alumnos son nucleares cuando son sujetos centrales de grupos con alta centralidad o nucleares. Los alumnos son periféricos si son miembros con baja centralidad en su grupo con independencia de la centralidad del grupo, o si pertenecen a grupos con baja centralidad. Los niños y niñas se considera que están aislados en el aula cuando no pertenecen a ningún grupo. Finalmente, se dice que son alumnos secundarios cuando no cumplen ninguno de los criterios anteriores.

Según el nivel de centralidad se distinguen dos tipos de estructura grupal: a) aulas de estructura centrada, caracterizadas porque en ellas las atracciones y rechazos se concentran en unos pocos alumnos, dando la sensación de que no existe nada más que un grupo, junto con algunos sujetos aislados; b) aulas de estructura difusa, caracterizadas por una menor cohesión, y porque las atracciones y rechazos están repartidos entre más compañeros.



Centralidad de un Alumno en el Grupo-Aula

		Centralidad de un Alumno en su Subgrupo								
		Alta	Media	Baja						
del	Alta	Nuclear	Secundario	Periférico						
Centralidad del	Media	Secundario	Secundario	Periférico						
Cel	Baja	Periférico	Periférico	Periférico						

Aislados: no cumplen ninguna de las condiciones anteriores

Procedimiento

Requisitos preliminares:

Contacto con el centro escolar y determinación del espacio disponible para realizar el pase de los cuestionarios, preferentemente una sala para cada examinador.

Una vez rellenado el formulario de consentimiento de los padres, los tutores cumplimentaron la hoja de datos del grupo-aula elaborada por el grupo GREI.

Preparación del material.

El primer paso fue adaptar los cuestionarios iniciales a niños/as de 6 años de edad. Se pensó también en una actividad distractora que tendría lugar al final del pase con el objetivo de evitar al máximo la contaminación de la muestra por parte de aquellos niños/as que fuesen devueltos al aula una vez respondidos los cuestionarios. Para ello, se optó por unas fichas donde se pedían actividades sencillas (pintar, tachar) y, a su vez, capaces de centrar la atención y concentración del alumno durante su realización.

Pase de los cuestionarios.

Para agilizar al máximo el mecanismo de pase fueron necesarias 4 personas, una de ellas encargada de coger y devolver los niños/as al aula ordinaria y, las otras tres, distribuidas entre los espacios disponibles, encargadas de administrar los cuestionarios de forma individual a cada uno de los alumnos. La duración de cada pase es de aproximadamente 20 minutos.



La información suministrada por los niños se recogía en las rejillas y espacios disponibles en los cuestionarios, registrando cada uno de los alumnos/as citados por nombre y apellidos, nº de lista y género (0 = chico, 1 = chica).

Al finalizar el pase, se daba a elegir una ficha distractora y se permitía un tiempo para su realización, después del cual el niño/a era devuelto a su aula.

Transcripción de los datos obtenidos:

Para la estructura de redes sociales (centralidad) se utilizó el software específico del Mapa Social Cognitivo, SCM 4.0, siguiendo las instrucciones pertinentes tanto para crear los ficheros de datos como para incorporar la información en estos. Dentro de las opciones propuestas por el programa se seleccionó la opción 1 que obviaba las autonomizaciones de pertenencia a grupo.

Para la obtención de los tipos sociométricos se utilizó el software Sociomet (ver Instrumentos)

RESULTADOS

Medida SCM:

Como resultado de la aplicación del cuestionario SCM resultaron los siguientes porcentajes de centralidad dentro del aula: Aislado (18,2%), Periférico (12,5%), Secundario (37,5%) y Nuclear (31,8%) Número de grupos: El número de grupos que se forma en cada aula varia entre 3 y 5, - quedando un 18,2% de los alumnos sin grupo (aislados)- . Hay un 5,7% de los alumnos que forman parte de dos grupos distintos simultáneamente.

Medida Sociomet:

Como resultado de la aplicación del cuestionario sociométrico resultaron los siguientes porcentajes de tipos sociométricos: Preferidos (8.0%) Rechazados (12.5%), Ignorados (3,4%) y Promedio (76,1%) No se identificó ningún alumno como controvertido- Estos porcentajes coinciden por los señalados en la literatura (García-Bacete, Monjas y Sureda, 2007).

Al analizar la tipología según las diferencias de género, se obtienen los resultados siguientes:

Tabla 1: Porcentaje de Tipos Sociométricos en función del género

Género:	Preferido	rechazado	controvertido	ignorado	promedio			
Chicos	42,9%	72,7%		66,7%	37,3%			
Chicas	57,1%	27,3%		33,3%	62,7%			
Total	8,0%	12,5%	,0%	3,4%	76,1%			



Volvemos a encontrar la importancia del género en la formación de las redes sociales: Los varones son doblemente ignorados (66,7% versus 33,3%) y casi el triple rechazados (72,7% versus 27,3%) que las mujeres. El porcentaje de tipo sociométrico promedio entre las mujeres es más alto (62,7% versus 37,3%), ya que incluye sujetos que, de ser varones, serían rechazados o ignorados

Comparaciones entre ambas medidas:

Tamaño del grupo y tipo sociométrico:

El tamaño de cada grupo varía de 2 hasta 10 alumnos. Más de la mitad de los alumnos (52,3%) pertenece a un grupo de 6 o más personas. Un 20,5% de los alumnos pertenecen a grupos compuestos entre 3-5 personas. A este porcentaje le sigue el 18,2% de los alumnos que no tiene grupo (tamaño = 0). Tan sólo un 9,1% de los alumnos pertenece a grupos formados por 2 personas.

tipo sociométrico preferido rechazado ignorado promedio Total 0 27.3% 100,0% 18.2% 14,9% Tamaño del 2 9,1% 10,4% 9,1% 3 28,6% 27,3% 19,4% 20,5% 4 71,4% 36,4% 55,2% 52,3% Total 100.0% 100.0% 100,0% 100,0% 100,0%

Tabla 2 Tamaño del grupo y tipo sociométrico

Leyenda: 0 = no grupo, 2= pareja; 3= de 3 a 5 miembros; 4= grupos de 6 ó más alumnos (En nuestro estudio, no hubo ningún grupo formado por más de 10 miembros.)

Los alumnos preferidos forman parte de grupos grandes. El 71,4% de los preferidos están en grupos de 6 ó más miembros. El resto de preferidos forman grupos medianos, de 3 a 5 miembros (28.6%). Los alumnos ignorados no forman parte de ningún grupo. Por su parte, los rechazados se reparten en grupos de todos los tamaños: un 27,3% no están en ningún grupo, un 9.1% forman parejas, un 27.3% son miembros de un grupo mediano y un hasta 36,4% forman parte de grupos grandes de 6 o más miembros

Centralidad del grupo y tipo sociométrico:

La mayoría de alumnos/as forman parte de grupos nucleares en su aula (63.6%), mientras que un 11,4% pertenecen a grupos secundarios y un 6,8% a grupos periféricos. El 18,2% restante, no pertenece a ningún grupo (aislados).



Tabla 3 Centralidad del grupo y tipo sociométrico

		tipo sociométrico							
		preferido	rechazado	ignorado	promedio	Total			
D -	no grupo		27,3%	100,0%	14,9%	18,2%			
alidae	periférico		9,1%		7,5%	6,8%			
centralidad del grupo	secundario		18,2%		11,9%	11,4%			
0 0	nuclear	100,0%	45,5%		65,7%	63,6%			

Los sujetos de tipo preferido pertenecen todos (100%) a grupos de centralidad nuclear dentro de su aula y los ignorados no forman parte de ningún grupo

Los alumnos promedios se distribuyen en todos los niveles de centralidad, con un elevado porcentaje de 65,7% en grupos nucleares dentro del aula.

Los alumnos rechazados forman parte de grupos con diferentes niveles de centralidad en el aula: sin grupo (27,3%), periférico (9.1%), secundario (18.2%) y nuclear (45.5%). El 55.5 % de alumnos no forman parte de ningún grupo o se trata de grupos no nucleares.

La mayor parte de los alumnos forman parte de grupos nucleares en el aula. Ahora bien, según su tipología están más o menos presentes en estos grupos: 100 % de los preferidos, 65.7 % de los promedios y 45.5% de los rechazados.

Centralidad del alumno dentro del grupo y tipo sociométrico

Tabla 4 Centralidad del alumno dentro del grupo y tipos sociométricos

% de tipo sociométrico	8,0%	12,5%	3,4%	76,1%	100,0%		
	tipo sociométrico						
		preferido	rechazado	ignorado	promedio	Total	
	no grupo		27,3%	100,0%	14,9%	18,2%	
centralidad	periférico		9,1%		6,0%	5,7%	
del alumno en el grupo	secundario	14,3%	36,4%		28,4%	27,3%	
3 2. g. ap 3	nuclear	85,7%	27,3%		50,7%	48,9%	
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	



En la tabla 3 se vio que el 100% de los alumnos preferidos son miembros de grupos nucleares. Ahora bien, de acuerdo con los resultados mostrados en la Tabla 4, casi un 15 % ocupan una posición secundaria en esos grupos, mientras que el 85,7% de los preferidos son nucleares en su grupo.

Por su parte, los alumnos sociométricamente promedios mantienen diferentes niveles de centralidad en sus grupos, aunque la mitad son miembros nucleares en sus grupos. La otra mitad se distribuye de la siguientes forma: 14.9% no forman parte de ningún grupo, 6.0% son periféricos y 28.4% son secundarios.

Finalmente, los alumnos rechazados que pertenecen a algún grupo (62.7%) tienen una centralidad variada dentro de su grupo, un 9,1% son periféricos, un 36,3% son secundarios y un 27,3% son nucleares.

Centralidad del alumno dentro del aula y tipo sociométrico

Tabla 5 Centralidad del alumno dentro del aula y tipos sociométricos

% de tipo sociométrico	8,0%	12,5%	3,4%	76,1%	100,0%		
	tipo sociométrico						
	preferido	rechazado	ignorado	promedio	Total		
	no grupo		27,3%	100,0%	14,9%	18,2%	
centralidad del alumno	periférico		18,2%		13,4%	12,5%	
en el grupo	secundario	14,3%	45,5%		40,3%	37,5%	
	nuclear	85,7%	9,1%		31,3%	31,8%	

El 100% de los niños identificados como ignorados por el Sociomet, según el SCM aparecen como alumnos aislados o sin grupo. A la inversa la coincidencia no es total: también hay alumnos rechazados sin grupo (27.3%) y alumnos promedio (14.9%).

Los alumnos preferidos principalmente tienen una centralidad nuclear en el aula (85,7%). El resto, un 14.3%, son secundarios. Así, los alumnos preferidos tienen la misma centralidad en su grupo que en el aula.



La centralidad de los alumnos rechazados en el aula no es tan clara como la que ofrecen los alumnos preferidos. No obstante, se puede afirmar que su posición en el aula mayoritariamente suelen ser alumnos secundarios (45.5%) o sin grupo (27.3%). Finalmente, conviene llamar la atención que un 9.1% se mantiene como nuclear en el aula.

Los promedios se agrupan también en las centralidades secundaria y nuclear, con un pequeño porcentaje periférico. Resulta sorprendente encontrar también un 14,9% de alumnos sociométricamente promedio y sin embargo con nivel de centralidad aislado.

Alumnos rechazados:

Género y centralidad de grupo del alumno rechazado en función del tamaño de grupo

Tabla 6a Centralidad de grupo Género periférico secundario Nuclear Sin grupo varón mujer 27,3% 0 9,1% 18,2% Famaño del 2 9,1% 9,1% ,0% 3 9,1% 18,2% 27,3% .0% 4 9,1% 27,3% 27,3% 9,1%

Leyenda: 0 = no grupo, 2= pareja; 3= de 3 a 5 miembros; 4= grupos de 6 ó más alumnos

Los alumnos rechazados no pertenecen a ningún grupo (27,3%),o bien pertenecen a grupos nucleares medianos(18,2%) o grandes (27,3%). Un pequeño porcentaje (9,1% en cada caso) pertenece a parejas periféricas o grupos medianos o grandes secundarios.

En cuanto al género, los varones rechazados pertenecen principalmente a grupos medianos o grandes (27,3% en ambos casos), mientras que las mujeres se distribuyen en los extremos con un 9,1% en grupos grandes y 18,2% en no-grupo.



Centralidades del alumno rechazado en función del tamaño de grupo

Tabla 6b

Alumnos rechazados		Centralidad del alumno dentro del grupo				Centralidad dentro del aula			
		Sin grupo	periférico	secundario	Nuclear	Aislado	periférico	secundario	Nuclear
<u>=</u>	0	27,3%				27,3%			
Tamaño del grupo	2				9,1%		9,1%		
	3			18,2%	9,1%			27,3%	
	4		9,1%	18,2%	9,1%		9,1%	18,2%	9,1%

0 = no grupo, 2= pareja; 3= de 3 a 5 miembros; 4= grupos de 6 ó más alumnos

Los alumnos/as rechazados no pertenecen a ningún grupo (27,3%) o bien son secundarios en grupos medianos (18,2%) o grandes (18,2%). Un 9,1 % es nuclear dentro de su grupo (pareja, mediano o grande).

El porcentaje más alto de alumnos/as rechazados tiene una centralidad secundaria dentro del aula (27,3%+ 18,2%). El 27,3% de los alumnos/as rechazados es aislado, mientras que el 18,2% es periférico (9,1%+ 9,1%) y el 9,1% es nuclear.

Centralidades y género del alumnado rechazado

En la tabla resumen 6c se puede observar como la centralidad del alumnado sociométricamente rechazado es muy distinta según sea de género masculino o femenino

Tabla 6c RECHAZADOS: centralidad del grupo y centralidad del alumno en el grupo

género .			centralidad del alumno en el grupo					
			no grupo	periférico	secundario	nuclear		
		no grupo	12,5%(a)					
		periférico				12,5%(p)		
varón	centralidad del grupo	secundario			12,5%(s)			
		nuclear			37,5%(s)	25,0%(n)		
mujer	and all to be delicated as	no grupo	66,7%(a)					
	centralidad del grupo	secundario		33,3%(p)				

Centralidad del alumno en el aula: (a)=Aislado ; (p)=Periférico ;(s)=Secundario ;(n)= Nuclear



Las niñas rechazadas son mayoritariamente aisladas (66,7%); el resto pertenece a grupos secundarios, dentro de los cuales ellas son periféricas, y por lo tanto su posición dentro del aula es periférica. Sin embargo los niños rechazados son mayoritariamente secundarios, aunque un 25% de ellos son nucleares. Tan sólo el 12,5% es aislado.

Comparaciones entre ambas medidas: Síntesis de resultados

centralidad del grupo y centralidad del alumno en el grupo									
	tino oppiomátrico	centralidad del alumno en el grupo							
tipo sociométrico			no grupo	periférico	secundario	nuclear			
preferido	preferido centralidad del grupo nuclear				14,3%(s)	85,7%(n)			
		no grupo	27,3%(a)						
	centralidad del grupo	periférico				9,1%(p)			
rechazado		secundario		9,1%(p)	9,1%(s)				
		nuclear			27,3%(s)	18,2%(n)			
(ignorado	centralidad del grupo	no grupo	100,0%(a)						
	centralidad del grupo	no grupo	14,9%(a)						
		periférico				7,5%(p)			
promedio		secundario				11,9%(s)			
		nuclear		6,0%(p)	28,4%(s)	31,3%(n) %			

Centralidad del alumno en el aula: (a)=Aislado; (p)=Periférico; (s)=Secundario; (n)=Nuclear

DISCUSIÓN

Respecto al tipo sociométrico *preferido* la literatura dice que los niños/as preferidos por sus iguales suelen estar integrados en grupos sociales más grandes. (Gifford-Smith, M. E., y Brownell, C. A. (2003) Los resultados obtenidos en este estudio van en este sentido (ver tabla 2) Los niños preferidos suelen ser nucleares en su grupo, aunque no siempre es el caso. Aquí también llegamos a este resultado (ver tabla 4)

El tipo sociométrico *promedio* se agrupa principalmente en las centralidades secundaria y nuclear, con un pequeño porcentaje periférico. Un hecho llamativo es que este estudio arroja también cerca



del 15% de alumnos sociométricamente promedios y sin embargo aislados. Un posible motivo que explicaría el relativamente bajo grado de solapamiento entre aceptación y centralidad, es que parece ser que mantener cierto grado de centralidad dentro del aula requiere habilidades relacionadas con la dominancia social, tales como asertividad y habilidad para defenderse uno mismo.

El tipo sociométrico *ignorado* consta en su totalidad como aislado, lo cual apoya la hipótesis planteada. Sin embargo vemos que la relación inversa no se cumple, es decir que encontramos alumnos con otro tipo sociométrico que también son aislados: un porcentaje de alumnos rechazados está sin grupo,- lo cual corresponde también a la hipótesis planteada - , pero además vemos que hay alumnos promedio que están aislados.

En cuanto al alumnado *rechazado*, su centralidad tanto en el grupo como en el aula es muy diversa, aunque también encontramos que los niños-as rechazados-as suelen ocupar posiciones más secundarias y periféricas dentro del grupo que los preferidos y promedios (Bagwell et al., 1998 en Gifford-Smith et al. 2003).(Ver tabla 6b). En relación con el tamaño y la centralidad de los grupos a los cuales pertenece el alumnado rechazado, la literatura sugiere que, en los niños, el nivel de aceptación por parte de iguales se relaciona con su participación en la red social. Los grupos en los cuales participan niños-as rechazados-as son en general más pequeños, más densos (cerrados) y suelen tener una centralidad más baja. (Ladd, 1983 en Gifford-Smith et al. 2003). Sin embargo los resultados del presente estudio muestran que el alumnado rechazado se distribuye en grupos de todos los tamaños y con todas las centralidades (*ver tablas 2 y 3*)

Este estudio arroja claras diferencias de género dentro del alumnado rechazado: Según el presente estudio las niñas rechazadas son o bien aisladas, en su mayor parte, o bien periféricas, mientras que los niños rechazados ocupan todas las posiciones posibles, incluyendo nuclear para una cuarta parte de rechazados. Una explicación posible al hecho que los niños rechazados pueden ocupar también posición nuclear dentro de su grupo y dentro del aula es que "la agresividad, que correlaciona fuertemente y negativamente con la aceptación entre iguales, parece fuertemente correlacionada positivamente con la centralidad en el grupo, al menos en el caso de los chicos" (Gifford-Smith, M. E., y Brownell, C. A. (2003).



CONCLUSIÓN

Las pobres relaciones entre iguales pueden incrementar o perpetuar las dificultades escolares, el fracaso y el abandono escolar, de modo que los sujetos identificados como mal relacionados con sus iguales ocupan posiciones de alto riesgo. La correcta y detallada identificación de estos niños-as tiene por lo tanto mucha relevancia y en este estudio se utilizaron dos medidas: Clasificar a los niños-as de cada aula en 5 tipos sociométricos: Preferidos, Rechazados, Ignorados, Controvertidos y Medios para los restantes (García-Bacete (2006, 2007).y diferenciar a los niños-as de forma individual y/o por grupos, según su nivel de prominencia o centralidad, a la vez dentro de su grupo y dentro del grupo-aula (Cairns, R. B., Gariepy, J-L., Kinderman, T., y Leung, M-C. (1997).

Este estudio tiene un campo de aplicación inmediato en el planteamiento y diseño de intervención en niños y niñas identificados como sociométricamente en posición de riesgo: ignorados, promedios aislados y rechazados.

Los resultados muestran que existe un porcentaje del alumnado, que a pesar de ser sociométricamente promedios, son aislados dentro de su aula. Por otra parte, respecto a la pregunta de cómo es el alumnado rechazado, la comparación entre ambos métodos arrojó diferencias asociadas al género, lo cual nos conduce a la conclusión de que no es posible diseñar un modelo de intervención estándar genérico para el tipo sociométrico rechazado, sino que tenemos que tener en cuenta los criterios de centralidad que cumple la persona rechazada, su género y la estructura social del aula, entre otros muchos aspectos.

Sin embargo el presente estudio tiene limitaciones debido al tamaño reducido de la muestra, así que es necesario llevar a cabo más investigaciones de campo para incrementar la validez de los resultados obtenidos.



BIBLIOGRAFIA:

- CAIRNS, R. B., GARIEPY, J-L., KINDERMAN, T., Y LEUNG, M-C. (1997, unpublished). Identifying social clusters in natural settings. In R. B. Cairns & T. W. Farmer (Eds.), *Social networks from a developmental perspective: Methods, findings and applications*.
- Gallagher, K. C., Dadisman, K. Farmer, Th. W., Huss, L y Hutchins, B. C. (2007). Social Dynamics of Early Childhood Classrooms: Considerations and Implications for Teachers, In O. Saracho y B. Spodek (Eds.), Contemporary Perspectives in Early Childhood Education: Vol. 7. Social Learning in Early Childhood Education (pp. 17-48). Greenwich, CT: Information Age Publishing.
- García-Bacete, F.J.; González, J.; Monjas, Mª I. y Sureda, I. (2008). Aplicaciones Educativas del Sociomet: Un software que utiliza datos del cuestionario sociométrico. V Congreso Internacional de Psicología y Educación.
- García-Bacete, F. J. (2006). La identificación de los alumnos rechazados. Comparación de métodos sociométricos de nominaciones bidimensionales. *Infancia y Aprendizaje*, *29* (4), *437-451*.
- García-Bacete, F. J. (2007). La identificación de alumnos rechazados, preferidos, ignorados y controvertidos en el aula. Revista de Psicología General y Aplicada, 60 (1-2), 25-46.
- García-Bacete, F. J. (2008). Identificación de subtipos sociométricos en niños y niñas de 6 a 11 años. Revista Mexicana de Psicología, 25 (2), 209-222.
- GIFFORD-SMITH, M. E., Y BROWNELL, C. A. (2003). Childhood peer relationships: Social acceptance, friendships and peer networks. *Journal of School Psychology*, *41*, 235-284